

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN
[PAGO ADELANTADO]

En esta Capital, resto de la Provincia y Península española, un mes. 1'50 Ptas.
En Ultramar y Extranjero, un semestre. 10
Número suelto, 10 céntimos.
Número atrasado, 15.

Anuncios, comunicados y remitidos, á precios convencionales.

LA OPINION

DIARIO LIBERAL - CONSERVADOR

Santa Cruz de Tenerife, Miércoles 26 de Octubre de 1898



PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Administración de este Diario y en la tienda del mismo, San Francisco, 32.

Dirijase toda la correspondencia al Administrador de **La Opinión**, San Francisco, 32, imprenta.

Teléfono número 11

OPINIONES SOBRE LA SITUACIÓN DEL PAÍS

D. Raimundo Fernández Villaverde

El Liberal inserta un notable trabajo del ex-ministro conservador, cuya competencia, como con razón dice nuestro colega, es de todos bien conocida.

He aquí como el señor marqués de Pozo Rubio juzga el aspecto económico de la crisis presente:

«Es tan amarga la impresión de los sucesos que han traído á nuestra patria á su actual estado, y tan grave y severo el juicio que merecen cuantos en ellos tienen alguna responsabilidad, que yo prefería callar, sobre todo, cuando ya ha hablado desde la tribuna de *El Liberal* el Sr. Silvela.

Ante la insistencia del periódico para mí tan estimado, y obligado por ella, diré que condeno como una debilidad culpable y como una negación peligrosa del régimen representativo la tendencia á eludir ó desvanecer la responsabilidad del desastre, ya atribuyéndola á todos, gobernantes ó gobernados, en el orden político; ya depurado y exigiendo su vigor, en el administrativo y judicial, la que quepa á los responsables de las deficiencias y de los vicios de la Administración Militar ó de las transgresiones de la Ordenanza en el mundo.

Dentro del sistema parlamentario, cuya base es la responsabilidad del Gabinete, así como el Sr. Sagasta habría recogido la gloria del éxito fortaleciendo con él su situación y su política, debe sufrir, abandonando el poder, las consecuencias del fracaso. Distinta conducta de su parte ofrecería los más graves riesgos. El momento en que la desgraciada administración actual debe dejar el puesto á otra que tome sobre sus hombros el árduo empeño de reconstituir todos los organismos que en esta ruda prueba han demostrado

no responder á las necesidades del país y de los tiempos, será aquél, ya cercano, en que las Cortes hayan ratificado el Tratado de paz. Ni un instante más deben después seguir en el Gobierno el Sr. Sagasta y su partido. De ellos es la responsabilidad de la guerra, cuya historia no puede arrancarse del *ultimatum* de Mac-Kinley.

Tan pronto como se advirtió que la constitución autonómica, lejos de desarmar ni á los Estados Unidos ni á los rebeldes, les irritaba y enardecía, no quedaba otra política, no ya liberal ó conservadora, sino nacional, que la de evitar la guerra extranjera y poner término á la guerra colonial; renunciando á nuestra soberanía en Cuba y recabando los pactos financieros y mercantiles, que con tanta justicia como necesidad reclaman nuestra producción industrial y nuestra Hacienda pública, fiados hoy, en condiciones harto más difíciles y aventuradas, al silencioso y desigual debate de la comisión de París. No es esta una opinión formada á posteriori.

El Liberal sabe que fui siempre opuesto á la guerra, que la juzgué una aventura loca, á cuyos terribles riesgos todo era preferible, porque en ningún terreno, ni en el del interés presente, ni en el del porvenir de nuestro imperio más allá de los mares, ni en el del honor nacional, nos era lícito esperar provechos dudosos ó posibles, sino seguros é irremediables quebrantos de una contienda armada con los Estados Unidos de América.

Ese creo firmemente que ha sido además el sentido de la verdadera opinión pública, ante la esterilidad de los sacrificios de la nación, para defender el dominio de la isla de Cuba, ya tan costoso para la madre patria, en vidas, en deudas y en tributos.

A la inmensa, á la tremenda responsabilidad de la guerra, ha tenido la desgracia de juntar el Gobierno la de su

desacertada dirección. Cuando la escuadra confiada al inteligente y valeroso general Cervera hubiera podido prestar en Manila un servicio decisivo, recibió la orden de ir á las Antillas, donde le esperaba un seguro desastre. Se dejó á Filipinas en el más inhumano é imprevisor abandono. Faltó carbón á nuestras escuadras, faltaron viveres y municiones á nuestras tropas. El poderoso ejército organizado á costa de tantos sacrificios en la isla de Cuba no llegó nunca á estar dirigido y dispuesto en condiciones estratégicas que le permitiesen rechazar la invasión y alcanzar el premio de sus virtudes en la victoria.

Tamaños errores piden una depuración severa de responsabilidades en todos los órdenes de la administración, y reclaman en el de la política que el Gobierno bajo cuya dirección se consumaron sustituido por otro, al que incumbe la ingrata tarea, el trabajo rudo, para él y para el país, de aprovechar las lecciones de la adversidad en los términos y con la dirección que ha expuesto el Sr. Silvela; es decir, sustituyendo á la gastada política de expedientes, la política fecunda de soluciones; á los artificios electorales y parlamentarios, la sinceridad en los comicios y en las Cortes; á la ficción y la mera apariencia, la realidad y la eficacia en los organismos y en los instrumentos del poder público, así civiles como militares, así administrativos como judiciales y económicos.

Pero no hay que dejarse engañar por ilusiones de partido ó de escuela; el primer elemento de lo que se llama nuestra regeneración y pudiera llamarse más modestamente nuestra enmienda, es el orden. Las naciones viriles como lo ha sido la nuestra en todos los trances de su larga y gloriosa historia, no se han dejado abatir por la derrota; han cobrado después de ellas nuevos alientos para restaurar sus fuerzas, sus in-

tereses y su prestigio; pero ha sido siempre á condición de evitar las turbulencias interiores ó de dominarlas rápida y ejemplarmente, como hicieron los mismos Estados Unidos después de la guerra de secesión, Dinamarca en 1854, Francia en 1871, Grecia en el año último.

La base de la Hacienda del Estado y en general de toda su acción económica, es el crédito público y la base del crédito el impuesto. Doy por ello importancia suprema á lo que consigan los plenipotenciarios españoles en París acerca de la futura suerte de la deuda de Cuba.

La justicia y los precedentes internacionales exigen que queden á cargo de la isla, con la garantía de los Estados Unidos, todas las deudas anteriores á la guerra con la república norteamericana; es decir, lo que resta en circulación (1.700.000 pesetas) y pendiente de reconocimiento (60 millones) de la antigua deuda amortizable, con 3 por 100 de interés; los residuos de las antiguas anualidades de 5 y 10 pesos (700.000 pesetas en circulación y 10 millones por reconocer); los billetes hipotecarios de 1886 (587.189.000 en circulación); los de 1890 (392.576.000), y las obligaciones sobre la renta de Aduanas (325.550.000), más aquella parte de la enorme cifra de anticipos, con garantía de billetes hipotecarios de Cuba de 1890, obligaciones de Aduanas, delegaciones sobre la renta del tabaco y deuda perpetua del 4 por 100 interior que se haya invertido en atender necesidades de la isla y en combatir la insurrección. También deben quedar á cargo del Tesoro de Cuba sus clases pasivas.

La garantía de los Estados Unidos puede y debe en este caso estimarse inherente al protectorado, y será además el título y el medio para que la gran República, no sin ventaja de la isla, intervenga en la organización de su Hacienda. De ese modo cabrá normalizar

de hacer, se sentó enfrente del caballete y contempló largo tiempo su obra; buscaba con todo su corazón y una buena fe digna de todo elogio los defectos que no existían, y sobre todo se ocupaba en dar vueltas á su memoria para recordar en qué época había visto un rostro semejante.

De repente el pintor se estremeció, y con el tono de un hombre que ha salido de dudas exclamó como Arquímedes:

—¡Ya lo encontré!

Era verdad.

—Sí—continuó hablando en voz alta, como si se hubiera dirigido á un oyente invisible;—sí, eso es. El medallón copiado por mí, el medallón del marqués René de Rieux, reproducía una cabeza de una joven de una belleza no menos pura, no menos ideal; eran las misma facciones, los mismos ojos, la misma frente cándida y casta coronada de grandes cabellos negros; pero la mirada no era la misma, la expresión del rostro era diferente, y esto es lo que hacía infiel á mi memoria. ¡Extraña y prodigiosa semejanza! ¡Dos hermanas gemelas se parecerían menos! ¡Semejanza fatal, belleza funesta que debía hacer desgraciadas á esas dos obras maestras de Dios! Eran jóvenes ambas, la una rica y noble sin duda, dichosa con seguridad, porque era amada del corazón mejor que yo he conocido; todo le sonreía en la vida, marchaba entre flores, y murió destrozando el corazón de mi amigo. La otra, también joven, hermosa y amada quizás. ¡Destino más horrible! ¡Está viva, pero loca!

Doyen sintió latir con violencia su corazón, apoyó los codos sobre las rodillas, ocultó la cabeza entre las manos, y dos gruesas lágrimas rodaron por sus mejillas.

Cuando aquella involuntaria y poderosa emoción se hubo calmado, el artista se levantó diciéndose:

—La vista de este estudio me hace daño: mañana lo cubriré con un crespon.

—Pues bien, si os proponéis retratar á esa pobre loca, despachaos, y no perdáis ni un día ni una hora, ni dejéis para mañana lo que hoy podéis hacer.

—¿Por qué?

—Porque os faltaría el modelo antes de que se acabara la obra.

—¿Creéis, pues, que esa pobre niña debe morir pronto?—exclamó Doyen.

—Tengo más que creencias, tengo la certeza: todos los síntomas de una muerte próxima están retratados en su semblante; y creedme, señor Doyen, pues aunque me falta ciencia, me sobra experiencia.

—Pues bien, tanto mejor después de todo—murmuró el artista,—porque para esta infeliz valdría más la muerte que vivir así. Su vida, aunque sea corta, durará más que mi trabajo: dos ó tres días me bastarán: no he traído lo que me hace falta para comenzar hoy; pero desde mañana comenzaré, y sí, á pesar de darme prisa, se realizara vuestro terrible horóscopo, en lugar de pintar á Ofelia viva, pintaría una Ofelia muerta.

Zanjada así la cuestión, el director por segunda vez ofreció á Doyen continuar la visita de la Salpêtrière. El artista se negó.

Le parecía completamente inútil prolongar sin objeto dañosas emociones, puesto que había encontrado lo que buscaba.

En su consecuencia, Doyen se despidió del director y abandonó el terrible hospital. En el momento en que acababa de franquear el dintel de la puerta exterior y volvía á subir á su carruaje, le pareció que descargaba su pecho de un peso inmenso, y experimentó el placer que debe sentir el que reaparece á la superficie del agua después de haberse visto arrastrado por un mortal remolino; el aire le pareció más

la nuestra, ya por el alivio tan legítimo como necesario de la garantía prestada á la deuda de Cuba, ya porque el nuevo interés fijado á ésta, en atención á la seguridad que implica la garantía americana, pudiera dar la norma de un convenio con nuestros acreedores ó de una conversión de nuestra Deuda, que ha de tener por base la seguridad de su servicio, fundada en un presupuesto sólida y sinceramente dotado. Esta necesidad fundamental de nuestra Hacienda pública me hace mirar con espanto ese irreflexivo movimiento contra los tributos y recargos de guerra que ha agitado á algunos Circulos y gremios en Barcelona y en Madrid.

Hay, sin duda, entre tales recargos, algunos que yo mismo he combatido por su excesiva pesadumbre sobre cierta parte de la riqueza nacional, como la inmueble, y en especial la agraria; hay algunos otros sobre las contribuciones directas, de tan cómoda imposición como difícil y aun ruinoso pago; pero hay en cambio riqueza menos gravada, que puede muy bien soportarlos, y hay en la tributación indirecta un margen considerable que en lo porvenir y para levantar sus nuevas cargas, utilizará por necesidad el Tesoro.

No hay que olvidar que las guerras coloniales y la guerra extranjera se han hecho principalmente acudiendo al crédito, y que sobre él pesan, en la forma de deudas del Tesoro, obligaciones cuantiosas que es fuerza consolidar aumentando la Deuda del Estado.

Creo, por tanto, que el Gobierno en primer término, y con él los partidos y la opinión sensata, deben contener esa corriente de irreflexivas reclamaciones contra los impuestos; no olvidando que, como enseña con tantos ejemplos la historia de nuestro siglo, los gastos de la guerra se pagan por los contribuyentes en la paz.

Nada hay más caro que el déficit y el descrédito, ni hay, por el contrario, y con esta consideración concluyo, progreso económico que aventaje al de librar de los azares de la especulación á la Deuda del Estado, asentando sobre sólidas bases su estimación, que revela y asegura el orden en la gestión de la fortuna pública y ofrece á la riqueza general, en todo sus ramos el estímulo y aliento del interés módico, del capital barato, el más fecundo de los adelantos materiales del siglo.»

¡Pobre Juanito!

Nadie como yo puede hablar del pobre Juanito, (con este diminutivo lo conocíamos todos) y digo que nadie como yo, porque en mi casa vivió bastantes años y á ella iba siempre á comunicarnos las ilusiones que se había forjado y las esperanzas que abrigaba con motivo de su colocación en la Aldea de San Nicolás.

No hace muchos días que le dijimos adios. Todos sus afanes se reducían á labrar el bienestar de sus hijos: El pequeño que tenía ya en el mundo y el que esperaba ver nacer; así se lo decía á su amante esposa y así me lo repetía constantemente. No ocupaban su mente otras ideas que la de trabajar para dejarles aumentada la modesta fortuna de que disponía y asegurar el porvenir de la compañera de su vida.

Era pundonoroso en extremo. Aún recuerdo la lucha que su honrado jefe, el Sr. D. Cálcs Iaacks, sostuvo con él para que aceptara el sueldo que quiso seguirle dando, á pesar de que la movilización lo llevó á las filas del Ejército con motivo de la desgraciada guerra con los Estados Unidos. No quería aceptarlo, alegando que desde el instante en que dejaba de trabajar en la casa no era acreedor á él; más su jefe se le impuso, con un desprendimiento que le honra, y le obligó á aceptarlo, como lo aceptaron todos los demás dependientes que estaban en su caso.

Tal era el carácter del malogrado Juanito, hasta el momento de llegar á la Aldea, pero allí su cerebro se trastornó, según dicen sus compañeros, y él pensaba de otra manera, contradiciéndose en sus actos y aún en sus confidencias, dejando reflejar en esas variaciones los efectos de la terrible enfermedad que lo ha llevado á la tumba de una manera tan trágica.

Su principal el Sr. D. Carlos Iaacks, nunca lo miró como un empleado; lo quería como á un hijo por que supo cumplir con celo y honradez las misiones que se le encomendaran, teniendo en él puesta toda su confianza hasta el punto de fiarle cuantiosos intereses.

Me dicen que una enfermedad le obligó á atentar contra su vida.... ¡Pobre Juanito! Nadie creyó en los primeros momentos que se tratara de un suicidio dados los antecedentes que aquí teníamos; más parece que así resulta por que los que lo vieron en la vecina isla, y los que á última hora estaban en su

compañía comprendieron que algo anormal perturbaba su cerebro.

¡Infortunado amigo mío! ¡La honradez fué la norma de tus actos hasta el último trance y yo que era tu más íntimo confidente á quien, después de tu amante esposa, hacías depositario de tus secretos y comunicabas tus ilusiones, vengo hoy á derramar ardientes lágrimas, no sobre tu tumba, que ni ese consuelo me resta sino en este pobre recuerdo al elevar mis plegarias á Dios para que te perdone, si es que realmente fuiste el culpable de esa horrible muerte, porque con toda seguridad, ni tu mismo te distes cuenta de que atentabas contra una vida que, más que á ti, pertenecía á los tuyos!

¡Pobre Juanito Domínguez. Descansa en paz, que Dios velará por la suerte de los pedazos de tu corazón, que quedan, privados de tu cariño, en este valle de miserias!...

J. MARTÍN MEDINA.

Octubre 25.

EULATE

Del artículo *Prosa y Poesía*, producido de la hermosa pluma de Julio Burrell, copiamos lo que sigue:

«Ayer oía yo una relación nueva y auténtica sobre el desastre de nuestra escuadra en Santiago de Cuba; hablaba un testigo presencial. Cuantos lo escuchábamos habríamos querido que toda España oyera.

—Avanzó sólo el *María Teresa*; avanzó resuelto; pareció en su gallardo empuje que no iba de muerte sino de fiesta. Disparó, acometió, intentó todos los movimientos posibles; callaron, al fin, sus cañones envueltos por el incendio... En los barcos enemigos, contra los cuales el *María Teresa* luchaba, veíanse brazos en alto.—Los yanquis, que seguían disparando, saludaban de lejos tanta grandeza.

A las pocas horas de oír ese relato conocí al comandante del *Vizcaya*.—Entrábamos en la Puerta del Sol, Reparaz y yo.—Mella, el orador carlista—grato é inagotable conversador al aire libre,—se detuvo con nosotros. En aquel momento oímos la voz de Díaz Moreu, amigo de todos y de todos queridísimo, y de pronto, sin más preámbulos, Díaz Moreu nos dijo:

—Caballeros, este es mi compañero Eulate...

—Ni Eulate nos conocía más que de nombre, ni nosotros conocíamos de

Eulate más que su hermosa historia de marino. Y decíamos ingenuamente:

—Aparte mis compañeros, ni conozco á nadie ni me conoce nadie en Madrid. Hace diez y ocho años que pasé por aquí unos días, y no he vuelto hasta ahora.

* * *

En unos cuantos segundos hablábamos con Eulate como con un antiguo amigo. Es uno de esos hombres que con la mirada lo dicen todo; mirada limpia y fuerte—lealtad y acero,—como hoja toledana en la diestra de un viejo hidalgo. Su palabra entonada, muy jugosa, muy llena de color, con cierta concisión literaria y de pronto rápida, imperiosa, cortante, dábame la idea de un hombre antiguo. Aun en plena Puerta del Sol no me parecía Eulate un hombre de estos tiempos, que viene de Cuba y de Annapolis, sino un expedicionario de la isla Tercera. Alto, enjuto, sobrio en los movimientos, sólo las negras patillas y el rajecillo callejero impedían que pudiera tenersele por un ilustre «inactual.»

Ni los que con él departíamos éramos gente para invitaciones á ciertos indiscretos temas de conversación, ni Eulate, que no es diputado como Díaz Moreu, habríamos franqueado puertas que él tiene bien cerradas con la llave de su deber militar. Pero habló del *Vizcaya*... ¿Cómo no hablar del *Vizcaya*?—Era una lluvia, verdadera lluvia de hierro y fuego. Caían los hombres por todos lados. Y no se oía una queja; todo el mundo seguía en su puesto y en él se desangraba y moría.—Mi comandante—dijo el capitán de una batería—estoy solo.—Y á una voz de voluntarios! fué cubierta la batería.—Mi comandante—repitió el capitán—estoy otra vez sólo: todos han caído... Y á una voz de voluntarios! fué cubierta la batería.

—Mi comandante—dijo por tercera vez el capitán—ya no queda uno.—Y á la voz de siempre, á la voz de voluntarios! fué cubierta la batería. Y si el barco no es presa de las llamas, el último hombre, voluntario también, habría seguido dando guardia de honor á los cañones destruidos... Quedaban aún algunos marineros para contarle; ¿qué cómo salieron del barco? El incendio no dejaba respirar; se ahogaban y se quemaban vivos. Pero en correcta formación recibían las oleadas de fuego. Como en jornada de paz esperaron la «lista»:—*Pedro Fernández*.—¡Presente!—Y *Pedro Fernández* salía del buque.—*Juan Gutiérrez*.—¡Presente!—Y *Juan*

puro y el cielo más hermoso; sin embargo, llevaba una vaga tristeza, una invencible melancolía, y durante el resto de aquel día, y durante la noche siguiente, le fué imposible recobrar aquel buen humor que hacía de él uno de los hombres más amables de aquella época.

Al día siguiente, al medio día, Doyen reaparecía en la Salpêtrière, acompañado de dos lacayos que llevaban el caballete, una silla y la caja de colores.

Como el día antes, el artista fué recibido por el director, que le esperaba con impaciencia y se apresuró á conducirlo á un pequeño jardín reservado que daba al cuarto del guardián de la primera división.

Juana, abandonada á sí misma en aquel jardín, bastante pálida, pero menos triste, menos abatida que el día anterior; Juana, decimos, se había sentado sobre un banco rústico apoyado contra un enorme tronco de tilo.

Sus ojos estaban fijos en el cielo; sus sombrías pupilas reflejaban en el azul; sus manos deshacían maquinalmente sobre sus rodillas algunas flores.

En el momento de entrar Doyen, el director y los dos lacayos, la joven fijó su mirada en ellos con una expresión de espanto manifiesto. Un temblor repentino agitó todo su cuerpo, pero aquel espanto no duró más que algunos segundos. Juana volvió á tomar su posición, y sus ojos se elevaron de nuevo hacia el cielo.

—Puesto que se queda como estaba—dijo en voz baja el pintor al director,—es una postura admirable. Jamás un modelo de profesión tomaría una actitud semejante.

—¿Queréis que llame á dos guardianes, señor Doyen—dijo el director,—para que la mantengan en esa postura?

—Gracias, no hay necesidad.

Colocado el caballete, el artista tomó su paleta y los pinceles y se puso á trabajar.

Al cabo de tres horas acababa un magnífico diseño, superior como valor artístico á lo que había hecho hasta entonces.

El director, incapaz de comprender el mérito de aquella pintura, y sí por adular al favorito, exclamó:

—¡Qué semejanza, Dios mío! ¡qué ojos! ¡qué boca! ¡sí parece que va á hablar! ¡qué talento tenéis, señor Doyen!

Fatigado por el trabajo, y más que nada por aquellas estúpidas alabanzas, el pintor se levantó, suspendiendo para el día siguiente la continuación de su trabajo.

Al tercer día acababa su obra y daba la última pincelada á un estudio incomparablemente hermoso, y digno de los más grandes é ilustres maestros, y que parecía debía asignar á Doyen un puesto superior el que ocupaba en realidad en la pléyade de los pintores del siglo pasado.

El artista dejó la Salpêtrière para no volver á ella, después de haber recomendado de nuevo muy y eficazmente á la pobre loca, y de haber entregado al feroz guardián una suma de veinticinco luises, diez para él y quince destinados á dulcificar un poco la situación de la encantadora Ofelia inscrita y conocida en el hospital con el núm 913.

—¡Vaya una cosa buena de tomar y no de guardar!—se dijo Tabareau guardando las monedas de oro.—¡Que el Infierno me abrese si voy á ser tan tonto que voy á gastar en provecho de esa miserable loca ni un cuarto de estas hermosas y relucientes monedas! Además, que las locas no tienen necesidad de nada; aquí se les da gratis habitación, comida y sepultura, y yo, por mi parte, no cebro ni los baños de agua helada ni los latigazos. La caridad bien ordenada comienza por uno mismo. Adjudiquémonos, pues, los veinticinco luises.

Doyen, de vuelta en el inmenso y magnífico taller de su palacio de la calle Plâtrière, hizo colocar sobre un caballete recubierto con terciopelo encarnado el estudio que acababa

Gutiérrez se alejaba... Y así, uno á uno y uno tras otro, no hubo quien acelerara el paso hacia la vida ni quien regalará nada á la muerte.»

Eulate seguía, seguía á media voz, pero una media voz trémula que tenía no se que de religioso y de trasmundano, y aquella sucesión de palabras que eran chorros de sangre, estallidos de fuego, desgarramientos de carnes, ecos dolorosamente sublimes de un espantoso choque con lo imposible, veía yo algo grande, resplandeciente, consolador, como una fuerza que no muere, como un alba que atropella á la noche para llevar una luz de esperanza á los corazones desfallecidos.

El cinematógrafo humano daba vueltas y vueltas, y á punto estuve de detenerlo para que iluminara su espíritu con aquel rayo de gloria... Con toda mi alma habría dicho en alta voz.—Hemos perdido buques y colonias, pero hemos salvado la poesía.

Y ahora digo y acabo mi artículo:—¿Qué es la poesía?
Volveré á decirlo.—La fuerza moral que permite seguir la nube en el desierto.»

Servicio telegráfico

(DE NUESTRA AGENCIA)

Madrid 25—12'30 m.

Han dicho los ministros que al Tribunal supremo de Justicia se han enviado las consultas pedidas sobre el encarcelamiento del diputado señor Figueroa.

El Consejo de Estado, funda su informe en el artículo 47 de la Constitución (1).

De todos modos créese inevitable la total salida del actual ministerio.

Madrid 25—10 n.

Continúan en baja todos nuestros valores.

El 4 por 100 Interior bajó 20 céntimos; el Exterior 40 céntimos; el Amortizable 60 céntimos; los Bille-tes hipotecarios de Cuba de 1886 bajaron 65 céntimos; las Obligaciones del Tesoro 15 céntimos y las Acciones del Banco de España 2 enteros.

Subieron 5 céntimos los Bille-tes hipotecarios de Cuba de 1890.

Los cambios sobre Londres bajaron 7 céntimos y sobre París subieron 1 entero con 10 céntimos.

Madrid 25—10'25 n.

Con motivo de la muerte del Emperador de China, sucédense en Pekin los tumultos y manifestaciones del populacho contra los europeos.

Los chinos atacaron á los ingleses empleados en los ferrocarriles, matando á uno de aquellos é hiriendo á varios.

Las autoridades del Celeste Imperio véñse en un apuradísimo conflicto porque los embajadores de las poten-

cias reclaman énérgicamente contra semejantes hechos.

Continúa planteada la crisis en el seno del Gabinete liberal.

Los ministeriales dicen que no es probable abandonen el poder, hasta que queden terminadas las negociaciones de paz.

En los círculos políticos se asegura que el actual Gobierno no podrá sostenerse hasta entonces por carecer en absoluto de medios para conjurar la crisis.

Madrid 25—10'50 n.

Micen de Manila que una comisión hispano-yanqui, ha convenido las bases comerciales para el tráfico interior del archipiélago.

Los comerciantes extranjeros de aquella plaza tratan de pedir á Inglaterra que medie en este asunto.

No se han recibido noticias de la comisión negociadora.

La crisis, cada vez más laboriosa, continúa haciendo bajar nuestros valores.

Madrid 25—11 n.

BOLSA

Deuda perpetua 4 por 100 interior, á 56'40.

Id. id. exterior, á 62'05.

Id. amortizable, á 66'25.

Billetes hipotecarios de Cuba, (1886), á 67'10.

Billetes hipotecarios de Cuba de (1890) 50'90.

Oblig. del Tesoro 5 por 100 con garantía renta Aduanas, á 89'85.

Acciones del Banco de España, á 395'00.

CAMBIOS

Londres, vista, á 38'25 por £.

París, vista á 50'85 por 100 P.

Madrid 26—4'30 m.

Continúa agravándose el conflicto franco-ingles.

Créese que los violentos ataques dirigidos por la prensa inglesa á Francia y las continuas excitaciones que hace al gobierno británico, acabarán por traer la guerra de una manera inevitable.

Asegúrase que Mr. Félix Faure ha enviado una nota al Emperador de Rusia, pero se ignora el contenido de ella.

Parece que Francia cuenta, no solo con el auxilio de la potencia aliada, sino también con las simpatías de algunas naciones más.

Estas noticias han producido en Inglaterra muy mal efecto.

Háblase de inteligencias entre esta y los Estados Unidos.

Tomaseti.

(Queda prohibida, conforme á la Ley, la reproducción de los telegramas que anteceden).

CRÓNICA

En la sesión que celebrará esta noche el Excmo. Ayuntamiento de esta Capital, trataránse asuntos de verdadera importancia para la misma, como son el establecimiento de la Escuela Normal de Maestras; el de elevar una tercera instancia al ministro de la Guerra en súplica de que se le venda ó ceda al Ayuntamiento el solar anexo á la Capitanía general para la apertura de la Gran Vía, ó calle del 25 de Julio; de las obras para la conducción de aguas del

Roque Negro y Los Catalanes; del nuevo cementerio que se proyecta construir en las afueras de esta ciudad; del palacio de Justicia que se ha de levantar en el ensanche y de otros asuntos de verdadera y reconocida utilidad pública.

Muy en breve honraremos las columnas de nuestro diario publicando un artículo de actualidad, debido á la castiza pluma del docto catedrático del Instituto provincial y distinguido colaborador de LA OPINION, Don Leopoldo Pedreira y Taibo.

Esta nueva producción del brillante literato llevará por rubro, *El Desastre*.

Se nos informa que el día 3 de Noviembre próximo llegará á este puerto un vapor conduciendo el batallón Provisional de Cuba, que se hallaba de guarnición en la gran Antilla.

Creemos de nuestro deber excitar el celo de la Dirección de Sanidad, á fin de que tome las medidas de saneamiento que considere oportunas en bien de la salud pública.

Esta mañana fondeó en este puerto, procedente de Santander y escalas, la fragata de guerra alemana *Charlotte*, al mando del capitán de navío Mr. Fullers.

Dicho buque tiene 3.500 toneladas, monta 12 cañones y la tripulan 450 hombres.

Saludó á la plaza, contestándole en el acto la fortaleza de Almeida.

Reciban sus jefes, oficiales y tripulantes nuestro afectuoso saludo de bienvenida.

Ayer hizo viaje en el *Hespérides*, con objeto de cursar sus estudios en Madrid, el joven D. Felipe Ravina y Veguilla, hijo de nuestro respetable amigo D. Juan Ravina y Castro.

Deseamos feliz viaje y buena suerte al joven paisano.

En las presentes líneas nos vamos á permitir llamar la atención de nuestra celosa autoridad local, sobre el intolerable abuso que desde hace algunos días vienen cometiendo no pocos *borriqueros* de esta población.

Parece ser que éstos toman la Cuesta como base de sus operaciones y convenientemente estacionados allí, esperan á los carros que desde el interior de la isla vienen cargados de patatas para esta plaza, con el *santo* propósito de acaparar la mercancía al precio conveniente, para después expendirla en este mercado á otro mucho más crecido.

Y como quiera que esto es una especulación que causa perjuicio al público, sobre todo, á la clase necesitada, que harto caros está pagando los artículos de primera necesidad, la denunciamos al digno Sr. Alcalde, que tanto se interesa por el bien público, para que tales hechos no se sigan realizando á espaldas de su autoridad.

Esta mañana zarpó para San Vicente la fragata de guerra alemana *Stosch*, que desde hace días se hallaba fondeada en este puerto.

En el *Diario Oficial del Ministerio de la Guerra* del día 11 del corriente leemos que el infante D. Antonio de Orleans ha ascendido, en propuesta reglamentaria de antigüedad, al empleo de teniente coronel de caballería, quedando en situación de supernumerario en el primer cuerpo del ejército.

Durante la semana última invirtió el Ayuntamiento de esta Capital, en obras ejecutadas por administración, la cantidad de 1.207'62 pesetas.

Ayer hizo viaje para Londres y Hamburgo nuestro particular amigo D. José Zamorano y Villar, quien se propone adquirir en aquellas plazas las máquinas y utensilios necesarios para la acreditada fábrica de tabacos que tiene establecida en esta Capital.

Con objeto de allegar recursos para que la Comisión Central en Tenerife de *La Cruz Roja* pueda socorrer á los soldados de esta provincia que regresan de Cuba, la sociedad *Santa Cecilia*, con un entusiasmo digno de encomio, se propone dar algunos conciertos en distintos pueblos de la isla.

Al decir de un apreciable colega, el primero de aquéllos se celebrará el sábado próximo en la Laguna, conti-

nuando dicha excursión artística por la Orotava, Hotel *Taoro* y Puerto de la Cruz.

Dado el objeto benéfico á que se destina el producto de esos conciertos, es de esperar que al llamamiento de *Santa Cecilia*, respondan con generosidad las referidas localidades.

Se halla dispuesto el pago de los haberes que corresponden á los Maestros de los pueblos siguientes:

Partido de Santa Cruz de Tenerife.—Valverde, personal del 2.º trimestre de 1897-98; Santa Cruz de Tenerife, alquileres del 1.º id. de 1898-99.

Partido de la Laguna.—Rosario, material del 2.º trimestre de 1897-98; Tegueste, id., del 4.º id., id.; Sauzal, personal id., id., id.

Partido de la Orotava.—San Miguel, material del 2.º trimestre de 1897-98; Adeje, personal del 3.º id., id.; Buenavista, alquileres del 4.º id., id.; Guancha, material, id., id., id.; Icod, personal, material y alquileres del 1.º id. de 1898-99; Puerto de la Cruz, personal id., id., id.; Realejo-bajo, id., id., id., id.

Partido de Santa Cruz de la Palma.—Punta-Illana, personal y material del 4.º trimestre de 1897-98; San Andrés y Sauces, id., id., id., id.; Mazo, personal, id., id., id.

Partido de Arrecife.—Yaiza, por personal del 2.º trimestre de 1897-98; Puerto de Cabras, personal y material del 1.º de 1898-99.

En la Administración principal de Correos de esta Capital se hallan cartas detenidas á nombre de Martín Alés (Aviso de Correo), Artemio Alcañiz Romero, María Aday, Antonia Abraute García, Manuel Arroyo, José Alvarez Ramírez, Ramón Alfonso y Alfonso, Domingo Alvarez Hernández, Pascual Arce, Manuel Ventura Argibay, Jerónimo Aguado, Rosalía Bello, Francisca Benítez, Gabriel Bosch, Antonio Baez González, Juan Buyosa, Florencia Baudes, Pedro Casanova, Miguel Curbelo, Inés Cejas, Carlos Cabrera, Sindico Presidente del Colegio de «Corredores Militares», Francisco La Cruz, Gaspar Castaño, Luis Cerrano, Antonio Domínguez, Antonio Díaz Sánchez, Guillermo Delgado, Filomena Delgado Jorge, Flairan Estanillo, Mariano Espinosa (2), Serafin Espinosa, Federico Ferreira Moreno, Felisa Fleitas, Lino Fernández, Menegio Fuentes, Pedro Fernández de la Cruz, Concepción Frago, (2), Manuel Fuentes Díaz, Francisco Fandino.

Se advierte que en esta Administración existen dos fotografías sin dirección, siendo una de ellas de un Comandante de Estado Mayor.

De los billetes vendidos en la Administración principal de loterías de esta ciudad, para el sorteo que se celebró en Madrid el día 10 del actual, han resultado premiados con 800 pesetas los billetes números 136, 2.587, 5.292 y 7.721.

Los billetes para el sorteo que se efectuará en Madrid el día 30 del corriente, están puestos á la venta en dicha administración á 3 pesetas el décimo, siendo el premio mayor de 100.000 pesetas, el segundo de 50.000, el tercero de 25 mil, el cuarto de 12.000, el quinto de 8.000, 46 de 1.500 y 2.600 premios menores.

Preparación de las conservas de carnes, pescados, leches, frutos y legumbres, por F. Balaguer.—Se ha publicado la tercera edición, notablemente aumentada, de esta importantísima obra, que se ocupa con gran extensión de los más recientes procedimientos para la conservación de carnes, caza, aves, jamón, tocino, sardinas, atún, salmón, anchoas y toda clase de pescados, huevos, leches, legumbres, hortalizas, uvas, pasas, ciruelas, aceitunas y demás frutas. Todos cuantos métodos de conservas se conocen, se hallan incluidos en esta útil obra, que va ilustrada con 25 grabados, y se halla de venta, elegantemente encuadrada en tela, al precio de 5 pesetas en Madrid, librería de Hijos de Cuesta, Carretas, 9.—A provincias se remite certificada enviando libranzas de 5,50 pesetas.

(1) ART. 47. Los senadores no podrán ser procesados ni arrestados sin previa resolución del Senado, sino cuando sean hallados *infraganti*, ó cuando no esté reunido el Senado; pero en todo caso se dará cuenta á este Cuerpo lo más pronto posible, para que determine lo que corresponda. Tampoco podrán los diputados ser procesados ni arrestados durante las sesiones sin permiso del Congreso, á no ser hallados *infraganti*; pero en este caso y en el de ser procesados ó arrestados cuando estuvieren cerradas las Cortes, se dará cuenta lo más pronto posible al Congreso para su conocimiento y resolución. El Tribunal Supremo conocerá de las causas criminales, contra los senadores y diputados en los casos y en la forma que determine la ley.

Sección marítima

Registro anual y mensual de vapores
25 DE OCTUBRE
973-84 Vapor inglés *Goth*, del Cabo de Buena Esperanza, con carga general de tránsito; tomó carbón, agua y víveres y salió para Southampton, despachado por Hamilton y C.^a
26 DE OCTUBRE
974-85 Vapor inglés *Clan Ogilvy*, de Liverpool, con carga general de tránsito; tomó carbón, agua y víveres y salió para Delagoa Bay despachado por Cory Brothers y C.^a
975-86 Fragata de guerra alemana *Charlotte*, de Santander y escalas, con su equipo á su consúl.

Registro civil

25 DE OCTUBRE
NACIMIENTOS
Pilar Rodríguez y Padrino.
DEFUNCIONES
No se inscribieron.
MATRIMONIOS
D. Juan Cabrera y García, de la Laguna, 36 años, soltero, con D.^a Timotea de San Miguel Perdígón, de San Miguel, 38 años, soltera.

Sección Religiosa

26 DE OCTUBRE
Santo de hoy.—San Florencio y San Evaristo.
Santo de mañana.—San Vicente y santas Sabina y Cristeta de Avila.
Luna llena el día 29, á las 11 y 13 m. de la mañana en Tauro. Lluvias.
CULTOS PARA MAÑANA
PARROQUIA MATRIZ
Misas rezadas de 7 á 7½, cantada á las 8; y á las oraciones el Rosario.

PARROQUIA DE SAN FRANCISCO
Misas rezadas de 7 á 7½, cantada á las 8; á las oraciones el Rosario.
IGLESIA DEL PILAR
Misas rezadas de 5½ á 7½; cantada á las 8 y á las oraciones el Rosario.

Meteorología

OBSERVACIONES HECHAS Á LAS 9 DE HOY
Barómetro reducido á cero . . . 759.21
Termómetro á la sombra . . . 22.0
Tensión del vapor . . . 14.5
Humedad relativa . . . 74.0
Viento . . . N.
Fuerza del viento . . . 1.
Cielo: parte cubierta, décimas . . . 9.
Temperatura máxima de ayer . . . 26.0
Id. mínima de anoche . . . 20.5
Estado del mar . . . Llano
Lluvia en las últimas 24 horas: milímetros . . . 0.9

Se venden muebles

Calle General Antequera número 2, los días 27, 28 y 29 del corriente, desde las 2 á las 6 de la tarde.

SE VENDE

espíritu de cereales, estraño de 95 grados en garrafones de á 16 litros y aguardientes propios para armatizar los vinos y también algunos envases vacíos de vino de Jerez á precios arreglados.
Darán razón en esta imprenta. 10

Nuevo Almacén
LA BOTA DE ORO
(SUCURSAL DE LA BOTA DE PARÍS)

En este nuevo establecimiento, encontrará el público un inmenso surtido de calzado de todas clases, formas y tamaños.

Precios sin competencia
Calle Botón de Rosa, esquina á la de Luz.

SE VENDEN

varias casas situadas en esta Capital, y una finca rústica en sus inmediaciones.

Para informes dirigirse al Procurador D. Juan Cullen, San Felipe Nery, número 24.

SE VENDE

una huerta en la calle de San Martín, frente á la terminación de la de San Juan Bautista.

Darán razón en esta imprenta.

Manuel Fernández
PROFESOR DENTISTA

Especial en todas las operaciones y enfermedades dentarias.

Horas de consulta, de 8 á 11 y de 1 á 5. Hotel Panasco, Cuarto núm. 14, Santa Cruz de Tenerife.

IMPORTANTE

Á LOS AYUNTAMIENTOS Y ARRENDATARIOS DE CONSUMOS

En esta imprenta se hallan de venta los estados impresos que deben rendir mensualmente á la Administración de Hacienda conforme dispone la nueva circular de la Dirección General de Contribuciones indirectas.

Al Comercio

Los nuevos estados mensuales de consumo, sujetos al último formulario, se encuentran de venta en la imprenta de este periódico San Francisco, 32.

AL PÚBLICO

Desde el día primero de Octubre próximo comenzará á venderse en la vecina ciudad de la Laguna, gallinas y pollos, al precio de 5 Rvon. libra.

Estas aves proceden del gallinero propiedad de D. José Saavedra y Sosa, sito en la calle de Herradores, número 27.

El despacho de las mismas se hace á cualquier hora del día ó de la noche, entendiéndose que las aves se pesarán vivas. 27

VAPORES TRASATLÁNTICOS DE Pinillos Izquierdo y Compañía.

Para Puerto Rico, Habana y Veracruz
El magnífico vapor español de gran velocidad
CATALINA
deberá llegar á este puerto el día 1.º de Noviembre.
Admite carga y pasajeros.
Agentes, HIJOS DE JUAN YANES.

CHARGEURS RÉUNIS
Vapores Correos franceses de gran marcha
PARA MONTEVIDEO Y BUENOS AIRES
El vapor de gran marcha nombrado

CANARIAS
llegará á este puerto el día 31 de Octubre.
Admite carga y pasajeros.
Agentes, HARDISSON HERMANOS.

SOCIÉTÉ GÉNÉRALE Transports Maritimes á Vapeur
PARA MARSELLA, DIRECTAMENTE
El magnífico vapor

FRANCE
saldrá de este puerto el día 3 de Noviembre de 1898.
Admite carga y pasajeros.
Agentes, HIJOS DE JUAN YANES.

VAPORES ESPAÑOLES TRASATLÁNTICOS DE F. Prats y C.^a

Para Puerto Rico y la Habana
El magnífico vapor español
MARTOS
deberá llegar á este puerto el día 29 de Octubre de 1898.
Admite carga y pasajeros.
Agentes, HIJOS DE JUAN YANES.

The Shaw Savill & Albion C.^os
PARA LONDRES
El magnífico vapor
RANGATIRA
saldrá de este puerto el día 10 de Noviembre.
Admite carga y pasajeros.
Agentes, HAMILTON Y C.^a

J. T. RENNIE SON & C.^os
PARA LONDRES

El magnífico vapor
ILLOVO
saldrá de este puerto el día 29 de Octubre de 1898.
Admite carga y pasajeros.
Agentes, HAMILTON Y C.^a

LA VELOCE
NAVIGAZIONE ITALIANA Á VAPOR

Para la Guaira, Colombia, Costa Rica, Curaçao y Trinidad.
El grandioso vapor italiano

VENEZUELA
llegará á este puerto el día 8 de Noviembre.
Admite carga y pasajeros.
Informará su agente, PEDRO RAVINA.—Norte 45.

Forwood Brothers & C.^o

LINE OF STEAMERS
PARA LONDRES, VIA MADERA
Según telegrama recibido se espera en este puerto el magnífico VAPOR FRUTERO

TELDE
el día de 28 Octubre.
Admite carga y pasajeros.
Agente, HY WOLFSON.

LA OPINIÓN
DIARIO LIBERAL-CONSERVADOR

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN (PAGO ADELANTADO)
En esta Capital, resto de la Provincia y Península española, un mes . . . 1.50 Ptas.
En Ultramar y Extranjero, un semestre . . . 10
Número suelto, 10 céntimos. Número atrasado, 15.
PRECIOS DE ANUNCIOS
Edictos, anuncios de subastas, arrendamientos, sociedades, etc., la línea á peseta 0.25 la primera inserción y á peseta 0.15 las demás.

José Zamorano Villar

GRAN NOVEDAD
EN
CIGARRILLOS
NUEVO MAYPOLE
IMPOSIBLE LA COMPETENCIA
ECONOMÍA Y BONDAD
PRECISAN OPERARIAS
2, Santiago, 2

Paul Jeannot & Co.

CONSIGNACIONES de plátanos, tomates, papas y otros frutos del país.
GARANTIZAMOS segura y enérgica defensa de los intereses de los señores remitentes, rapidez y buena fé en las operaciones y precios de venta que han de causar su mayor satisfacción siempre que reuna la fruta buenas condiciones de estado y calidad.
ADMITIMOS CONSIGNACIONES para Londres, Liverpool, Glasgow, Bristol, Hull y Manchester en Inglaterra y para Hamburgo en Alemania.

Ventas privadas y á remate
Dirigir los conocimientos y correspondencia á la casa principal:
MARKET BUILDINGS { 29 MINCING LANE
26 & 28 MARK LANE
LONDON, E C
Dirección telegráfica: JEANNOT London.

AVISO

Hojas impresas para los repartimientos de la riqueza rústica y urbana, se hallan de venta en la imprenta de LA OPINIÓN.